



## SEGUNDO DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

### PREPARANDO EL TERRENO

*“Fue tu diestra quien lo hizo, Señor,  
resplandeciente de poder.” (Ex 15:6)*

La semana del 18 al 25 de enero es tradicionalmente la “Semana de Oración Cristiana por la Unidad de los Cristianos”. Es de suma importancia que entendamos que, si somos llamados a ser “agentes de la reconciliación”, tenemos que comenzar en casa. No podemos pretender que extendamos la mano de la hermandad a los ateos, hindúes, y musulmanes mientras seguimos excluyendo y hasta atacando a nuestros “hermanos separados”.

El Cuerpo Roto de Cristo es un escándalo y el impedimento más grande para la evangelización. El cristiano ha ganado el derecho de llevar el título de “hipócrita”. Dice Dietrich Bonhoeffer, ministro luterano y mártir de la época nazi: “La iglesia es una parte del mundo. ¡No es la parte buena, sino una parte particularmente sucia! Es el mundo malvado a lo sumo, porque en ella se abusa del nombre de Dios y se hace de él un juguete.” Al mismo tiempo, la llamada de la Iglesia se queda siempre igual, como añade Bonhoeffer: “Pero la iglesia es también la parte calificada del mundo; es decir, ha conocido la acción de la palabra reveladora y bondadosa de Dios. Por este segmento del mundo entra el reino de Dios, y por este medio el mundo es conquistado y entregado a Dios.”

En esta semana de nuestra reflexión ignaciana, consideremos nuestra propia actitud hacia los que no piensan como nosotros, ¡hasta dentro de nuestra propia comunión católica! Un consejo de San Ignacio puede ayudarnos: “... se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más prompto a salvar la proposición del próximo, que a condenarla; y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende, y, si mal la entiende, corríjale con amor; y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve.” ([22] Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola)

Extendamos la invitación a la mesa de la hermandad y seamos agentes de reconciliación primero con los que comparten nuestro bautismo y nuestra heredad cristiana, y así nos convertiremos en verdadera luz de esperanza para los que todavía caminan en las tinieblas de la ignorancia de Dios y de su gran misericordia.

—P. Larry

“«Nos trataron con una solicitud poco común» (Hechos 28, 2) ...El 10 de febrero muchos cristianos en Malta celebran la Fiesta del Naufragio de San Pablo, señalando y dando gracias por la llegada de la fe cristiana a estas islas. La lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles que se utiliza en esta fiesta es la que se ha elegido para la Semana de Oración de este año. La narración comienza con Pablo siendo llevado a Roma como prisionero (Hechos 27, 1ss). Pablo está encadenado, pero aun en la que se volverá una travesía peligrosa, la misión de Dios continua a través de él. Este relato es un drama clásico de la humanidad confrontada con el poder terrorífico de los elementos...Pablo destaca como elemento de paz en el alboroto. Él sabe que su vida no está gobernada por fuerzas que son indiferentes a su destino, sino que, al contrario, su vida está en las manos de Dios, al que pertenece y a quien da culto (cfr. 27, 23)...Todos son reconfortados. Siguiendo su ejemplo, comparten juntos el pan, unidos en una nueva esperanza y confiados en sus palabras. Esto pone de relieve un tema principal de este pasaje: la divina providencia...En nuestra búsqueda de la unidad de los cristianos, abandonarnos a la providencia divina requiere que soltemos muchas cosas a las que estamos muy atados. Para Dios lo importante es la salvación de todos...Los 276 ya no están a merced de fuerzas indiferentes, sino que son abrazados por la providencia amorosa de Dios que se hace presente a través de personas que les tratan con «una solicitud poco común» (28, 2). Mojados y con frío, se pueden calentar y secar al lado de la hoguera. Hambrientos, se les da comida. Se les da cobijo hasta que puedan volver a emprender su viaje con seguridad. Hoy en día muchas personas se enfrentan a los mismos miedos en los mismos mares. Los mismos sitios que se nombran en la lectura (27, 21; 28, 1), aparecen también en las historias de los migrantes de hoy. En otros lugares del mundo muchos otros emprenden viajes igualmente peligrosos por tierra y por mar para escapar de catástrofes naturales, de guerras y de la pobreza. También sus vidas están a la merced de inmensas fuerzas, frías e indiferentes, no solo pertenecientes a la naturaleza, sino también políticas, económicas y humanas...Como cristianos unidos que enfrentan la crisis migratoria, esta historia nos reta: ¿nos unimos a las frías fuerzas de la indiferencia o mostramos «una solicitud poco común», haciéndonos testigos de la providencia amorosa de Dios para todas las personas? Es muy necesaria la virtud de la hospitalidad en nuestra búsqueda de la unidad de los cristianos. Es un hábito que nos invita a una mayor generosidad para con los que pasan necesidad...En estos viajes tempestuosos y encuentros casuales la voluntad de Dios para su Iglesia y para todas las personas llega a su plenitud. Como proclamará Pablo en Roma, esta salvación de Dios ha sido ofrecida a todos los pueblos (cfr. Hechos 28, 28).” (<http://www.christianunity.va/content/dam/unitacristiani/Settimana%20di%20preghiera%20per%20unit%C3%A0/2020/2020%20Libretto%20spagnolo.pdf>)

## Oración de Unidad Cristiana

Entre el 18 y el 25 de enero celebramos la Semana de Oración por la Unidad Cristiana.

Cristo es nuestra luz y nuestro guía. Sin la luz y la guía de Cristo nos desorientamos. Cuando los cristianos pierden de vista a Cristo, se vuelven miedosos y se separan unos de otros. Por otro lado, muchas personas de buena voluntad que están fuera de la Iglesia no son capaces de ver la luz de Cristo, ya que a causa de nuestras divisiones los cristianos reflejamos la luz de Cristo con menos claridad y, a veces, incluso la ocultamos. Al buscar la luz de Cristo, nos vamos uniendo más unos a otros y reflejamos mejor esta luz, volviéndonos verdaderamente un signo de Cristo, la luz del mundo.

## Oración

Oh, Dios, tu palabra es luz para nuestros pasos y sin ti nos perdemos y nos desorientamos. Ilumínanos, para que por medio de tu palabra podamos caminar por tu senda. Que nuestras Iglesias anhelan tu presencia que guía, consuela y transforma. Danos la honestidad que necesitamos para reconocer cuando hacemos difícil que otros puedan ver tu luz y danos la gracia que necesitamos para compartir tu luz con los demás. Pedimos esto en el nombre de tu Hijo, que nos llama a nosotros, sus discípulos, a ser luz del mundo. Amén.

(<http://www.christianunity.va/content/dam/unitacristiani/Settimana%20di%20preghiera%20per%20unit%C3%A0/2020/2020%20Libretto%20spagnolo.pdf>)

### LECTURAS DE LA SEMANA

(18-25 de enero: *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos*)

Dom 19: Is 49:3-6; Sal 39; 1 Cor 1:1-3; Jn 1:29-34

Lun 20: 1 Sam 15:16-23; Sal 49; Mc 2:18-22

Mar 21: **Santa Inés** 1 Sam 16:1-13; Sal 88; Mc 2:23-28

Miér 22: 1 Sam 17:32-33, 37, 40-51; Sal 143; Mc 3:1-6

Jue 23: 1 Sam 18:6-9; 19:1-7; Sal 55; Mc 3:7-12

Vier 24: **San San Francisco de Sales** 1 Sam 24:3-21; Sal 56; Mc 3:13-19

Sáb 25: **La Conversión de San Pablo** Hch 22:3-16; Sal 116; Mc 16:15-18

## La Iglesia, Cuerpo de Cristo

Deje que los niños dibujen un edificio bien grande representando la iglesia con una cruz en la parte de arriba. Luego que dibujen a personas que llevarán los siguientes nombres:

CATÓLICO ROMANO

MARIONITA

MELQUITA

ORTODOXO

METODISTA

BAUTISTA

ANGLICANO  
(EPISCOPAL)

PENTECOSTAL

PRESBITERIANO

ADVENTISTA

MORMÓN

UNITARIO

ANABATISTA

MENONITA



Durante la semana, los familiares busquen en el Internet información sobre cada uno de estos grupos cristianos y que añada al dibujo las palabras “Comunalidades” y “Diferencias”, para ayudar a cada uno ver más claramente lo que nos une como cristianos y lo que nos separa.

## Oración

(a decir cada día de esta semana en familia)

Dios misericordioso, enviaste a tu Hijo para que naciera en una familia como las nuestras, con antepasados que eran tanto justos como pecadores. Pedimos tu bendición sobre nuestras familias en sus casas y en nuestras comunidades. Oramos especialmente por la unidad de la familia cristiana, para que el mundo crea. Lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.